

Por Victoria Gómez

@Victoria\_GomezR

# ¿A dónde lleva el Transhumanismo?

En los dos últimos números hemos reflexionado, primero, sobre la persona y el significado de la esperanza, como *reinicio* tras la herida mundial provocada por la pandemia. En el segundo, hemos considerado el valor, las cualidades y la importancia de las relaciones para construir comunidad.

La reflexión sobre nuestro ser *personas* esta vez apunta a un fenómeno del que todavía se habla poco, pero que refleja el desajuste antropológico y cultural –habría que añadir espiritual– que vivimos en el mundo contemporáneo. El *Transhumanismo* es una ideología compleja que desde hace décadas penetra en la sociedad a muchos niveles y pretende crear una nueva *imagen* del ser humano. Nos ayudan a comprender y a ser conscientes y responsables Valentina Gaudiano y Albert Cortina.

## Un marco de referencia

En diálogo con Valentina Gaudiano<sup>1</sup>

Hablamos de una serie de corrientes de pensamiento surgidas de la cultura postmoderna y basadas en posiciones radicales: el relativismo cultural, el individualismo autorreferencial, el emotivismo, las teorías cibernéticas, el tecnonihilismo, el posthumanismo y otras. Una constelación que refleja claramente que el gran vacío de nuestro tiempo es la falta de valores de referencia *compartidos*, de anclajes en el gran universo, donde vivimos en total interdependencia.

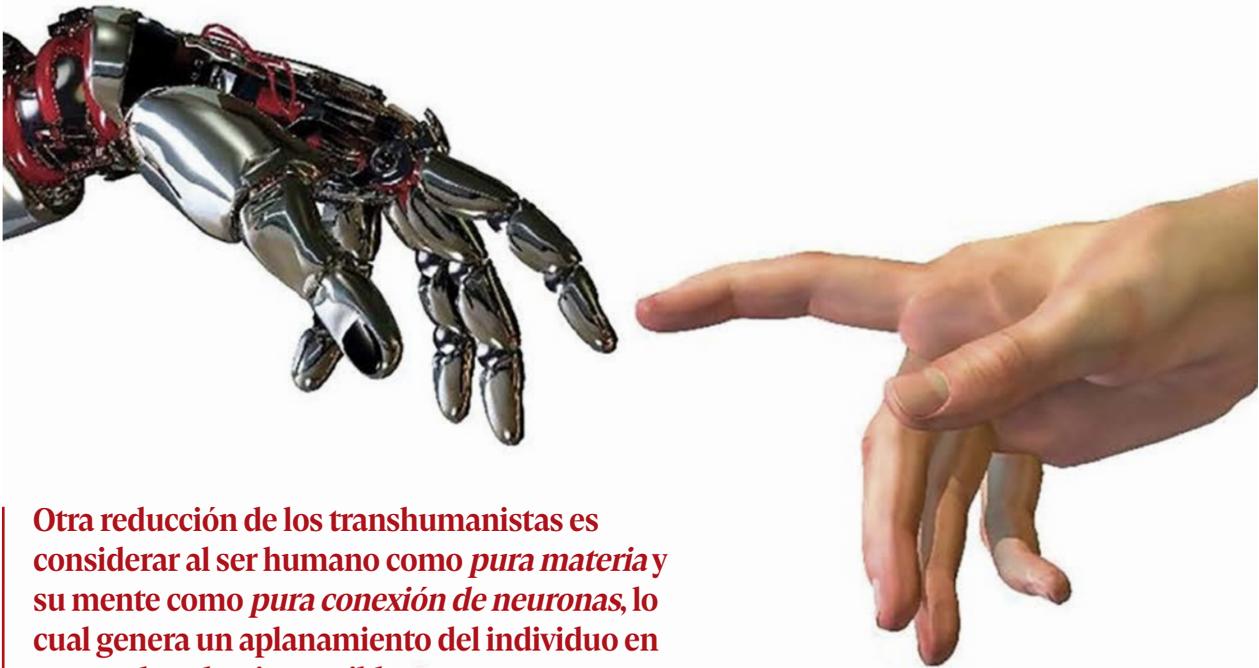
Los transhumanistas ven al ser humano actual como una etapa de transición en el proceso evolutivo, que conducirá necesariamente, en su opinión, a una



Valentina Gaudiano

realidad *aumentada* del ser humano, con el uso de los descubrimientos científicos y tecnológicos, para potenciar las capacidades humanas y mejorar la existencia, superando o eliminando las limitaciones de su condición: enfermedad, envejecimiento y muerte. Literalmente, transhumanismo significa *más allá del hombre*, con el símbolo H+ (Humanity Plus), y su filosofía postula trascender al hombre en algo superior a él. De ahí *Trans*, o sea *paso hacia* lo que será el posthumano.

Alimenta la convicción de que la llamada *evolución natural*, que tiene lugar en nuestro planeta desde hace milenios, es un proceso continuo y, siendo la acción



**Otra reducción de los transhumanistas es considerar al ser humano como *pura materia* y su mente como *pura conexión de neuronas*, lo cual genera un aplanamiento del individuo en cuanto *hombre irrepitible*.**

humana continuación de la acción natural, no hay antagonismo entre la naturaleza y el ser humano. Por lo tanto, las máquinas (tecnología, biotecnología y cibernética en particular) forman parte plenamente del proceso evolutivo: son producidas por el hombre, nacen para ayudarlo, pero luego se desarrollan a su manera. Nos dirigimos, pues, hacia una *evolución tecno-biológica*, en la que se prevee el desarrollo de una superinteligencia no solo biológica (no sólo humana), sino también bio-cibernética, capaz de marcar un paso sin precedentes en el proceso evolutivo.

Un primer gran nivel son las Redes Sociales, que no solo están modificando las relaciones sociales, sino que están evolucionando como un *organismo*, transmitiendo a las nuevas generaciones sus propias características, por ejemplo nuevos tipos de sentimientos y sensaciones. En la práctica, estamos pasando de la evolución genética a la *memética*<sup>2</sup>.

Los posthumanistas, por su parte, creen y actúan de forma aún más radical hacia la superación definitiva de lo humano, con la consecución de *nuevas especies posthumanas* resultantes de la *hibridación total* entre máquina, animal y hombre, superando lo que ha caracterizado la historia de la humanidad hasta la fecha.

Estos pensadores apoyan la visión unitaria del ser humano encarnado en un cuerpo, pero no quieren aceptarlo tal y como es, sino que buscan una mejora de su condición existencial de limitación y sufrimiento, así como de su mente<sup>3</sup>. Sin embargo, lo preocupante es la voluntad de asumir la tarea de *dar esperanza* convirtiéndose así en una *nueva religión*. Uno de los riesgos posibles sería el de generar una futura *clase humana* con ventajas sobre el resto de la humanidad, pues tendría capacidad económica para acceder a las técnicas disponibles para mejorar su vida.

Otra reducción de los transhumanistas es considerar al ser humano como *pura materia* y su mente como *pura conexión de neuronas*, lo cual genera un aplanamiento del individuo en cuanto *hombre irrepitible*. Francis Fukuyama<sup>4</sup> tuvo la valentía de definir el transhumanismo como «la idea más peligrosa del mundo», señalando su gran riesgo de *alterar* la naturaleza humana y, por tanto, el concepto de igualdad entre los humanos. Además, al reducir el ser humano solo a razonamiento (sin emociones, traumas, violencia, alegrías...), todo lo que es capaz de razonar se convierte en persona, es decir, lo es también un robot, mientras que no lo son los embriones, los fetos, los

- 1) Profesora de Filosofía del Conocimiento y Antropología Filosófica en el Instituto Universitario Sophia.
- 2) La memética de Dawkins presupone que cuanto sucede –en política, arte, ciencia, etc.– es una *imitación selectiva* y se propaga de cerebro a cerebro, aplicando a la cultura (y la cultura digital lleva sus huellas) los modelos evolucionistas, en particular el estudio de los genes.
- 3) Todos los experimentos en técnicas contra el envejecimiento, criogenia, nanotecnología, nanomedicina e incluso morfotecnia, viajes al futuro van en esta dirección.
- 4) Politólogo y profesor de Economía Política Internacional en la Johns Hopkins School of Advanced International Studies. En 2005 definió el Transhumanismo como «un extravagante movimiento de liberación» que quiere «nada menos que liberar a la raza humana de sus limitaciones biológicas» (artículo publicado en el número 9-10/2005 de Foreign Policy).

discapacitados mentales, las personas en estado vegetativo... La misma *cuestión de la conciencia* presenta un gran interrogante: si se reduce a interacción neuronal, entonces es posible transferirla fuera de mi cuerpo, quizá a un tejido de silicio como el de un ordenador.

Sin embargo, es posible resumir algunos aspectos de las teorías transhumanistas que merecen atención y que ayudan a tomar conciencia del fenómeno de manera más consciente: la *descentralización* del ser humano, en cuanto a desplazarlo del centro del universo y a su autosuficiencia; la *apertura*

a una comprensión abierta y evolutiva del ser humano que necesita trascenderse a sí mismo en contacto con lo que está fuera de él; el *desarrollo* de medios y técnicas que mejoren la vida aliviando el sufrimiento; el deseo de *dar respuestas* a la pregunta existencial; el valor que se otorga al *cuerpo* frente a las visiones angélicas o al espiritualismo extremo.

Ahora bien, volviendo a la cuestión de la responsabilidad, en este marco ¿quién se atreve a asumir la responsabilidad de establecer la frontera entre lo humano y lo no humano? ¿Quién puede osar atribuir o cancelar la dignidad a sujetos o a cosas? 

## Cuatro libros para comprender mejor

*Está en juego nuestra supervivencia como seres humanos*, es la convicción de Albert Cortina que ante la ideología del Transhumanismo, propone el paradigma del *humanismo avanzado* en un contexto de responsabilidad colectiva. Lleva escritos varios libros. Aquí la presentación de cuatro de ellos.



### ¿Humanos o Posthumanos?

**Singularidad tecnológica y mejoramiento humano**

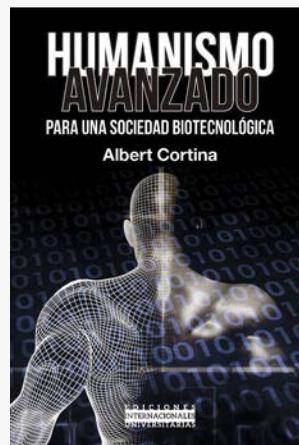
¿Se está produciendo ya la *singularidad tecnológica* que dará lugar a un salto evolutivo irreversible del género humano hacia el posthumano? ¿Qué papel desempeñan la conciencia, la ética y la democracia para controlar los abusos en este proceso?



### Humanidad infinita

**Desafíos éticos de las tecnologías emergentes**

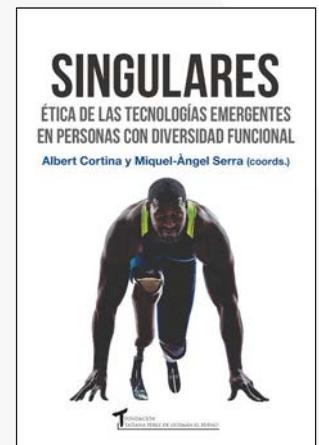
La conciencia y la inteligencia *sentiente* son los mejores recursos para promover el bien de todos los seres humanos. El libro plantea la necesidad de una ética global para resolver los inmensos desafíos que supondrá la convergencia de las tecnologías y biotecnologías.



### Humanismo avanzado

**para una sociedad biotecnológica**

Necesitamos capacitarnos y preparar las bases culturales, educativas, psicológicas, ambientales, sociales, políticas, económicas, legales, éticas y espirituales para un salto evolutivo inédito en nuestra civilización. Estamos en el momento más crucial de la historia humana: se pone en juego lo que seremos de ahora en adelante.



### Singulares

**Ética de las tecnologías emergentes en personas con diversidad funcional**

Reflexionar sobre la singularidad de cada ser humano es tanto como hablar de su dignidad, su identidad, su libertad al margen de nuestras capacidades o discapacidades. La ideología transhumanista nos acucia a iniciar una transformación disruptiva hacia lo posthumano con el propósito de aumentar nuestras capacidades físicas y cognitivas.

# Evolución irreversible hacia el +Humano

Diálogo con Albert Cortina<sup>5</sup>

–¿Cuál fue su primer acercamiento al tema del transhumanismo?

–Fue como afrontar un drama. Al principio parece un tema de ciencia-ficción con tintes apocalípticos. Luego, profundizando, te lleva a estudiar a fondo el humanismo y más concretamente el humanismo cristiano, y lo contrapones a la visión del transhumanismo o humano aumentado (H+). Sus ideólogos quieren dejar atrás a la humanidad, sin embargo, nuestro compromiso es profundizar en ella y hacernos más humanos (+H) como criaturas conectadas con el cosmos y con el Creador.

–El tema aún no está en el debate público, ¿hay que tomarlo en serio?

–No está en la calle con la marca H+, pero sí a través de las potentes tecnologías con las que convivimos: artilugios que aumentan nuestras capacidades, robótica, Inteligencia Artificial (IA)... Hay que suscitar el debate en la sociedad sobre si debemos superar lo humano. Estas nuevas ideologías plantean la *evolución mejorada* de la especie humana, a través de la ciencia, la tecnología, la nanotecnología, la hibridación con la IA, la transformación en cibernético... Todo ello, aunque no articulado, ya está interiorizado culturalmente. Considero peligroso afirmar que profundizar en lo humano (valores, educación...) son procesos demasiado largos. ¡Pero si lo mejor que hemos hecho en la historia de los últimos siglos como civilización es fruto de procesos derivados de la cultura y la educación!

–Se dice que la singularidad tecnológica dará lugar a un salto evolutivo irreversible hacia el posthumano...

–Lo de *irreversible* exige un debate, porque el proyecto humano es *abierto*; no estamos predeterminados solo hacia una *determinada* humanidad. Por tanto, como proponen los transhumanistas, podemos mejorar en esa *evolución irreversible*, pues de

hecho vivimos en *continua* evolución, para *aumentar* en humanidad. La evolución no tiene que ir irreversiblemente a peor, sino hacia un perfeccionamiento y aumento de capacidades de lo humano, con las herramientas que ofrecen la técnica y las biotecnologías. No perdamos de vista que «al final de los tiempos», lo revela la Biblia, la creación será restaurada (cielos nuevos y tierra nueva). Ese es el auténtico destino del ser humano: el reencuentro de su alma inmortal con su cuerpo resucitado para vivir eternamente.

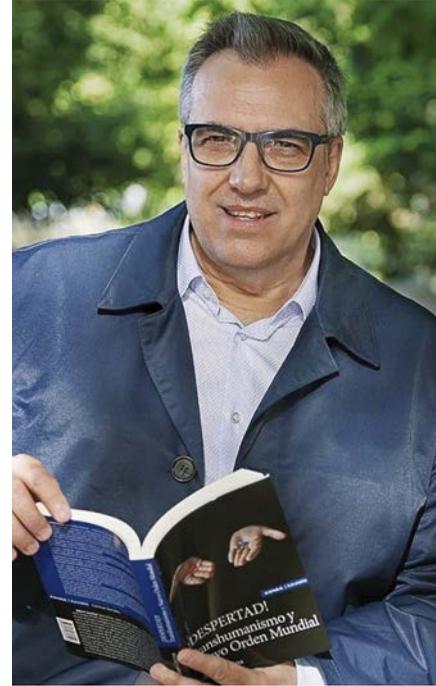
Por eso la palabra *irreversible* me gusta: nos pone en acción. El peligro está en echarnos en brazos de la tecnología y acabar esclavos y descartados por obsoletos, dependientes de esa *creatura* que el ser humano mismo ha construido.

–Mejorar es un anhelo permanente de la humanidad. ¿Dónde está la trampa?

–El H+ se presenta no solo como ideología, sino como una nueva tecnología-religión. Empecé a percatarme de ello al estudiar el pensamiento de algunos filósofos de la Universidad de Oxford y después de comprender la visión futurística sobre la tecnología de algunos gurús de Silicon Valley. Descubrí su visión antropológica y cultural, desde la idea del *cibernético* hasta la del *transgénero*, *transespecie*, *transhumano* y *posthumano*. Todo ello va calando también en ámbitos religiosos, incluso místicos y espirituales, como promesa de salvación y nueva deidad: la *Superinteligencia*.

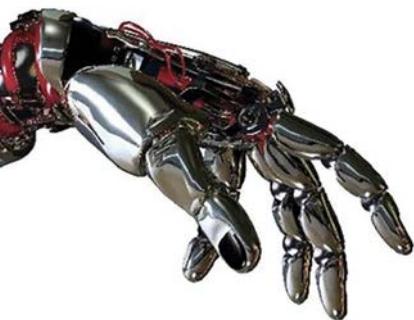
Mejorado en el cuerpo y sobretodo en la mente, pretenden que el *posthumano* sea la *nueva humanidad*, que no solo ha excluido a Dios, sino que ahora apartando al propio ser humano, lo entroniza a él como una *nueva especie* que puede llegar a dominarnos porque sería más inteligente y con connotaciones casi *divinas*.

Se produce de este modo un traslado de la mente, de la *conciencia intangible* –el



Albert Cortina

5) Abogado y urbanista, Director del Estudio DTUM. Experto en transhumanismo, derechos humanos y ética aplicada a las tecnologías exponenciales. Docente, investigador y autor de diversas publicaciones relacionadas con estas materias.



alma– hacia una *conciencia tecnológica*. Incluso se concibe la posibilidad de una *inmortalidad cibernética* en *metaversos digitales* similares a la actual nube de Google: ese cerebro mundial donde están ya ubicados nuestros datos identitarios y al que accedemos para obtener información casi infinita. Hay que recordar que todas esas tecnologías son solo herramientas para hacernos más humanos y, ojalá, también lo fuesen para acercarnos más a Dios. Tenemos que profundizar en lo que tenemos de “serie” como humanos: la conciencia y la espiritualidad. Porque nuestra mente conectada con el corazón puede hacer cosas impresionantes, pero *desde* lo humano, y no *prescindiendo* de lo humano o *marginándolo*.

–*Seguimos sufriendo por la pandemia, que ha relativizado el sentimiento de omnipotencia y confianza en el progreso infinito, pero reclama ganar la batalla a esa humillación universal...*

–Veo esta crisis sanitaria como un aviso del que sacar enseñanzas, como una cura de humildad. Y es que un virus insignificante ha puesto patas arriba al mundo que se estaba construyendo globalmente, como en su día la Torre de Babel. El transhumanismo se propone como la ideología del Nuevo Orden Mundial postpandémico, trasladando a la ciudadanía el debate de la comunidad científica, y anunciando el advenimiento de un *hombre nuevo cibernético*.

Curiosamente, a principios de octubre de 2021 se reunió en el Colegio de Médicos de Madrid la 15ª cumbre mundial, *Transvisión*, de los gurús del H+. Tema en agenda: prolongar la vida indefinidamente, hasta la amortalidad. El estudio sobre el envejecimiento es una línea de investigación seguida por científicos serios, y está muy bien. El problema surge cuando subyace la idea de la pseudo-religión transhumanista y profetizan hacernos inmortales. Y hay para preocuparse cuando en foros mundialistas se afirma que la pandemia no ha constituido ni un paréntesis ni una humillación, sino la gran oportunidad para acelerar el plan previsto. Además, se pide financiación y vinculación con

instituciones políticas y sanitarias globales para legitimar su categoría científica. Se está fantaseando con el diseño de humanidades *distintas* y generando una profunda desigualdad y mayor fragmentación a nivel educativo, cultural y económico. Y quien no se adhiere a esa ideología se le tacha de *negacionista del progreso*. No podemos salir de esta humillación provocada por la crisis sanitaria para caer en otra aún peor: la de un totalitarismo científico y tecnológico a nivel mundial. Estamos en un momento crucial para que nuestra generación aprenda de esta crisis global y actúe en consecuencia.

–*¿Cuál es el papel de la conciencia, la ética, la religión?*

–Tenemos por delante un camino muy esperanzador: construir con dignidad y rigor en el siglo XXI nuestro ser más profundo y nuestra visión del mundo, sin que sea tachada de pseudo-espiritualidad o pseudo-ética. Podemos evangelizar la globalización. Los desafíos han de servir para unir a todas las personas de buena voluntad, desde la sabiduría de las tradiciones espirituales y las cosmovisiones culturales y ambientales. Debemos superar la trampa de la Modernidad sobre la autosuficiencia del ser humano y comprender que *no nos pertenecemos* porque somos criaturas de un Dios que es Amor.

La técnica y las biotecnologías son *instrumentos*; la conciencia es la *esencia* de nuestro ser como personas. Claro que nos queda el temor a la muerte, pero desde la experiencia inaugurada por Cristo podemos aportar al mundo la esperanza de la resurrección.

CN



## ¿A dónde lleva el Transhumanismo?

Diálogo con Albert Cortina

Ver vídeo

